



TESTAMENTO DE BARTOLOMÉ

Abreviatura: *EvBart*

Selección: Miguel A. L. Melgarejo

TÍTULO, AUTOR Y FECHA DE LOS ESCRITOS:

La identificación de este apócrifo, que nos ha llegado en fragmentos dispersos y varios, ha podido verificarse finalmente tras arduos trabajos. Al encontrarse un fragmento sahídico del libro que nos ocupa, se le llamó *Apocalipsis de Bartolomé*. Cuando se publicó un fragmento copto se le dio el nombre de *Apocalipsis de Adán o Moisés* aunque con anterioridad, al encontrarlo en un manuscrito eslavo, se le dio en llamar *Preguntas del Santo Apóstol Bartolomé*. Se encontraron con posterioridad un texto griego, nuevos coptos y una compilación latina. Incluso se le creyó parte de un *Evangelio de los doce Apóstoles*.

A causa de su carácter misterioso y fantástico, el *EvBart* parece provenir de Egipto, donde alguna secta cristiana gnóstica de los alrededores de Alejandría, debió sacarle a la luz hacia el siglo IV d. de C. Su lengua original debió ser el griego. El único texto publicado en castellano es de la versión griega, llenando sus lagunas con las versiones eslavas y latinas (recesiones).

DESCRIPCIÓN GENERAL:

Después de resucitar Jesús, el apóstol Bartolomé le pide que responda a algunas preguntas y le revele los misterios de los cielos. A lo cual el Maestro accede describiéndole en primer lugar su bajada al Infierno para de allí sacar a Adán.

Tras acceder el arcángel Miguel a la entrada de Jesús y los demás ángeles a los Infiernos, el diablo Belial mantiene una conversación con el Infierno encarnado, donde ambos se aterrorizan ante la entrada de la Luz en los dominios de la oscuridad. Jesús los ata con cadenas para después hacer salir a todos los patriarcas que en el seno oscuro se encontraban esperando la venida del Salvador. Después Bartolomé sigue haciendo preguntas y se le desvela la creación de los ángeles, la caída de Lucifer, la visión del Abismo, las obras del Adversario, los nombres de los ángeles contrarios a los diablos y la creación del hombre, entre otras cosas. Termina este apócrifo con la sentencia Divina sobre los pecados de la carne.



APÓCRIFOS Y LIBROS PROHIBIDOS

TEXTOS:

«...yo (Satanás) también fui llamado primer ángel, porque cuando Dios hizo el cielo y la tierra, tomó un puñado de fuego y me formó a mi primero, el segundo a Miguel, el tercero a Gabriel, el cuarto a Rafael, el quinto a Uriel, el sexto a Xathanael y a otros seis mil ángeles, cuyos nombres me es imposible pronunciar...»

EvBart 6, 28-29

«... y le dijo el Anticristo: te lo diré. He aquí que sube una rueda del abismo y tiene siete cuchillos de fuego. El primero de estos tiene doce canales. Y le preguntó Bartolomé: ¿quiénes están en los cuchillos? A lo que respondió el Anticristo: al canal Ígneo situado en el primer cuchillo van a parar los dados al sortilegio, la adivinación y también los que les dan oídos o les buscan, ya que por la malicia de su corazón encontraron adivinaciones falsas...»

(Reces.Canast) EvBart 4, 40-42

«...el diablo respondió: cuando Dios se propuso formar a su imagen a Adán, padre de los hombres, mandó a cuatro ángeles que trajeran tierra de las cuatro partes del globo y el agua de los cuatro ríos del Paraíso. Yo me encontraba a la sazón en el mundo y el hombre llegó a ser un animal viviente en los cuatro rincones de la tierra donde yo no estaba. Entonces Dios le bendijo porque era su imagen. Después vinieron a rendirle sus homenajes Miguel, Gabriel y Uriel. ...»

(Reces.Canast) EvBart 4,53

«...y nos quedamos dormidos (los diablos) durante un periodo de cuarenta años. Yo, al despertarme, me di cuenta de los que estaban debajo de mí durmiendo y les desperté siguiendo mi capricho. Después tomé acuerdo con ellos para ver cómo embaucar al hombre por cuya causa fui yo arrojado del cielo.

Y tomada la resolución, entendí como debía seducirle: tomé unas hojas de higuera en mis manos, sequé con ellas el sudor de mi pecho y de mis sobacos y las arrojé a la corriente. Eva, entonces al beber, encontró deseo carnal y se lo ofreció a su marido...»

(Reces. Canast) EvBart 4, 57-59

Bibliografía: Evangelio de Bartolomé. Traducción de Aurelio de Santos Otero.